

ESTUDIO EXPERIMENTAL DEL PRIMER RECUERDO

¿Cuál es el primer recuerdo que aparece en nuestra conciencia como primero, a partir del cual no podemos retrotraernos sin caer en un vacío infinito y una oscuridad absoluta?

Este interrogante ha sido investigado por diversos autores; citemos los estudios de V. y C. Henri (1), Kammel (2), Miles (3), Dumesnil (4), Colegovre, etc.; pero sus conclusiones, aun juzgándolas muy valiosas, son tal vez limitadas y no generalizables, tanto por someter a examen escaso número de sujetos como por tratar muy pocas cuestiones. Estas se multiplican extraordinariamente, preguntándonos: ¿Cuál es el contenido de este primer recuerdo? ¿Qué estado de ánimo le acompaña? ¿Podemos señalar límites de edad, claros, en su producción? ¿Cómo explicar la conservación de unos recuerdos y el olvido de otros? ¿Qué causas justifican la amnesia infantil? ¿Existe relación entre la edad del recuerdo y la claridad del mismo? Todas estas incógnitas y otras muchas surgen al pensar en los recuerdos infantiles y su persistencia a través del tiempo.

Intentamos resolverlas desde el punto de vista experimental, exponiendo a continuación las etapas seguidas en la investigación con este fin.

I. PROBLEMÁTICA PREVIA

1.º Elección de los *sujetos* que han de ser investigados. ¿Puede servirnos toda persona capaz de escribir su recuerdo, o, contrariamente, se exige marcar ciertos límites de edad? En el primer caso, podríamos investigar con sujetos desde ocho años en adelante, pero se adopta el criterio de utilizar los doce cumplidos, creyendo que este límite es suficiente para exponer el recuerdo auténtico, evitando posible falsificación o confusión entre la parte real y la fantástica adicionada, que fácilmente puede ocurrir en una fecha inferior.

2.º Elección del *método* utilizado. Reconociendo los fallos de la técnica de cuestionarios, es ésta la única posible cuando se intenta recoger

(1) Enquête sur les premiers souvenirs de l'enfance.—An., Ps., LII, 1897.

(2) Über die erste Erinnerung.—Leipzig, 1913.

(3) American Journal of Psychology.—1893.

(4) Le premier souvenir.—Bulletin de la Société libre pour l'étude psychologique de l'enfant. 1903.

gran número de observaciones. El acierto está en su redacción: claridad de términos por un lado, y número de preguntas suficiente para el estudio del problema, de otro. El aquí utilizado consta de cuatro preguntas:

1. ¿Cuál es el primer recuerdo que usted tiene de su infancia?
2. Escriba (si lo sabe) la edad que entonces tenía.
3. Dígame si ha oído hablar de este recuerdo o se acuerda espontáneamente, sin que se lo hayan contado.
4. Indique si el recuerdo que posee es claro o confuso.

El dato de fecha a que se refiere la pregunta número 2 puede corregirse y concretarse mediante la ayuda de los padres, después de haber escrito previamente el recuerdo, para mayor confianza y seguridad.

El cuestionario lleva al final las instrucciones para el experimentador, a fin de conseguir uniformidad en la aplicación de las pruebas.

3.º Elección de *Centros* adecuados. Para mayor facilidad, y pensando que los datos fueran recogidos por personas formadas psicológicamente, capaces de explicar las dudas que pudieran surgir sin falsear los protocolos, se prefieren escuelas primarias y secundarias u otras instituciones semejantes.

4.º Elección de *criterios* para la corrección de pruebas. Aquellos sujetos que no señalan fecha exacta (ejemplo: de tres a cuatro años, de cinco a seis) se clasifican en el punto medio del intervalo, dándole a éste la amplitud de un año.

Son examinados, con ayuda de otros jueces competentes y plena independencia, aquellos protocolos que ofrecen un asunto oscuro, analizándolos detalladamente en caso de discordancia.

Los sujetos cuyo recuerdo tienen una parte clara y otra confusa, son clasificados como semi-claros o semi-confusos, según prevalezca un aspecto o el otro.

Basta que haya sido recordado una sola vez para considerarlo como comentado.

II. RECOLECCIÓN DE DATOS

1.º Centros de enseñanza y número de sujetos investigados:

Varones:

Colegio Sagrada Familia. Madrid	248
Grupo escolar «Amador de los Ríos». Idem	21
Grupo escolar «Nuestra Señora del Pilar». Idem	38
Colegio-Academia «Cuatro Caminos». Idem	14
Colegio del Buen Suceso. Idem	196
Institución «Nuestra Señora de la Paloma». Idem	28

Instituto Nacional de Segunda Enseñanza. Osuna	82
Colegio de Montes-Claros. Reinosa	32
Preceptoría. San Sebastián	16
Asilo de San José. San Sebastián	12
Facultad de Filosofía y Letras. Madrid	12

Hembras:

Colegio Esclavas del Sagrado Corazón. Madrid	64
Grupo escolar Anejo a la Normal. Idem	19
Grupo escolar «República Argentina». Idem	19
Grupo escolar «Vázquez de Mella». Idem	10
Grupo escolar «Jardines de la Infancia». Idem	22
Colegio-Academia «Cuatro Caminos». Idem	7
Colegio «María Inmaculada». Idem	153
Colegio del «Patrocinio de San José». Idem	132
Colegio de Montes-Claros. Reinosa	26
Colegio «Compañía de María». San Sebastián	73
Juniorato «Misioneras del Sagrado Corazón». Idem	27
Colegio de San José. Rentería	34
Escuela de la «Sagrada Familia». San Sebastián	21
Instituto Nacional de Segunda Enseñanza. Osuna	73
Facultad de Filosofía y Letras. Madrid	11

El total de sujetos investigados, con distinción de sexos, es:

Varones, 699. Hembras, 691. Total, 1.390

2.º Separación de los sujetos examinados según la edad y ocupación.

CUADRO I**EDADES DE LOS SUJETOS SOMETIDOS A INVESTIGACION**

Años	12	13	14	15	16	17	18 (5)	Totales
Varones	162	159	136	104	74	38	26	699
Hembras	185	135	115	92	61	46	57	691
Totales de cada edad.	347	294	251	196	135	84	83	

(5) En esta edad se agrupan los sujetos que tienen dieciocho años y siguientes.

CUADRO II

PROFESIONES DE LOS CASOS EXAMINADOS

	Estudios primarios	Estudios especiales (6)	Totales
Varones	299	400	699
Hembras	173	518	691
Totales de los dos sexos.	472	918	

III. ORDENACIÓN ESTADÍSTICA

1.º Modalidades encontradas.—Registrando las personas que tienen un primer recuerdo se obtienen: 696 varones y 688 hembras.

Ahora bien; existen sujetos que tienen este recuerdo, pero no saben la edad en que se produjo; su número es: 11 varones y 28 hembras.

Todavía se han encontrado otras modalidades: personas que tienen varios recuerdos, sin poder decir cuál es el primero, dos varones y tres hembras.

Por último, personas que no tienen recuerdo especial señalado como el inicial: un varón (7).

Estos resultados nos dicen:

El 99 por 100 de individuos tienen un hecho determinado en su memoria que se ha conservado a través del tiempo.

El 97,4 por 100 localizan este recuerdo en el tiempo.

El 0,0035 por 100 tienen varios, y un por ciento despreciable no tiene recuerdo alguno señalado como el primero.

2.º Edad del recuerdo.—Dados estos pasos se intenta distribuir los recuerdos teniendo en cuenta las edades en que se han producido, obteniendo el siguiente cuadro de frecuencias:

(6) Quedan incluidos estudios de enseñanza media, universitaria, sacerdotal, etcétera.

(7) A. M.: «He contado hasta 18, sin poder precisar cuál es el primero. Uno de ellos fué una caída, en la que me herí en la frente. Otro, un ratón que cogí para guardarlo...» (Compañía de María.)

E. F.: «No recuerdo ningún hecho que sobresalga de los demás.» (Instituto de Osuna.)

CUADRO III

EDAD DE FIJACION DEL RECUERDO

Años	Varones	Hembras	Totales
1 a 2 (8)	19	15	34
2 a 3.....	120	80	200
3 a 4.....	190	161	351
4 a 5.....	144	147	291
5 a 6.....	107	106	213
6 a 7.....	49	56	105
7 a 8.....	32	55	87
8 a 9.....	16	25	41
9 a 10.....	4	13	17
10 a 11.....	7	4	11
11 a 12.....		1	1

Los resultados son clarísimos, quedando sintetizados en las siguientes conclusiones:

Podemos considerar de tres a seis años como límites normales en la fijación del recuerdo (855 casos), siendo exactamente de tres a cuatro la edad en que lo fijan mayor número, tanto en hembras como en varones.

Se fijan tantos recuerdos hasta los tres años como de seis a nueve.

La fijación del primer recuerdo no se inicia hasta el año cumplido (9).

La fijación del primer recuerdo termina prácticamente a los nueve años.

Se observa un ligero anticipo a favor de los varones (en el intervalo de dos a tres años, 120 varones y 80 hembras), encontrando una correlación de $0,969 \pm 0,0016$ entre los dos sexos (10), siendo $K=0,247$ y $K'=0,753$.

Los resultados obtenidos no coinciden con los de V. y C. Henri, para quienes la edad normal se hallaba de dos años a dos y medio, constatando 92 casos en un total de 123 antes de los tres y medio, y siete antes del primer año.

En el estudio presente no se han encontrado esos datos tan prema-

(8) Se incluyen en este intervalo los mayores de uno y menores de dos...

(9) Desde quince meses a dieciocho: seis varones y seis hembras.

Desde dieciocho meses a veinticuatro: trece varones y nueve hembras.

(10) Las fórmulas utilizadas han sido: $r = \frac{\sum x \bar{y}}{\sqrt{\sum x^2 \sum \bar{y}^2}}$; $K = \sqrt{1-r^2}$; $K' = 1 - \sqrt{1-r^2}$

turos, indicando que la probabilidad de que las conclusiones **extraídas** sean debidas al azar es muy pequeña, en cuanto que $X^2 = 25,75$ y $n = 11$. Llevados estos resultados a tablas especiales (11), hallamos una probabilidad entre 0,01 y 0,001, significando con ello que las soluciones **encontradas** al estudiar la edad de fijación del recuerdo y la edad del recuerdo en relación con el sexo, son legítimas y miden un fenómeno real.

3.^o Contenido del recuerdo.—Las respuestas de los sujetos investigados han sido extraordinariamente variadas, enumerando los siguientes tipos de contenido que han surgido al subrayar cuidadosamente la idea fundamental que en ellos aparece. Estos son:

Accidentes, alimentos, animales, atropello, bautizo, caída, comunión, enfermedad, escolar, espectáculo, fotografía, guerra, herida, juego, paisaje, paseo, personas, quemaduras, mordedura, muerte, nacimiento, pérdida, regalo, religioso (motivo), reyes, rotura (de cacharros), travesuras infantiles, vestidos, viajes y otros varios (disfraz, riña, boda, santo, fuego, etc.) que cuentan con muy pocas frecuencias.

Para proceder con mayor facilidad en el estudio se exige formar grupos con aquellos contenidos semejantes, reduciéndose de este modo la serie anterior a la siguiente:

Accidentes, alimentos, animales, ceremonia, enfermedad, escolar, fotografía, guerra, juegos y juguetes, espectáculo, muerte, personas (travesuras, vestido, viaje y varios.

Con estos datos se construye el Cuadro IV (a, b), que muestra la frecuencia de contenidos y su distribución, de acuerdo con el sexo y la edad.

CUADRO IV (a, varones)

Contenidos	1 a 2 años	2 a 3 años	3 a 4 años	4 a 5 años	5 a 6 años	6 a 7 años	7 a 8 años	8 a 9 años	9 a 10 años	10 a 11 años	Totales
Accidentes	2	16	30	26	19	8	7	5	1	2	116
Alimentos	1	6	1		1	2					11
Animales	1	7	6	3	5	2		1			25
Ceremonia		5	9	9	4	2	7	3		1	40
Enfermedad	2	15	10	21	20	11	4	2	1	2	88
Escolar		2	4	7	8		1	2		1	25
Fotografía		1	3	1	2	1					8
Guerra	4	24	51	16	12	5	3				115
Juegos	3	9	21	16	15	5	3	1	2	1	76
Espectáculo	2	11	17	16	10	4	4	1			65
Muerte		8	6	11	2	1	2	1			31
Personas		1		1	1						3
Travesuras	3	7	23	10	3	5					51
Vestido		1				1					2
Viajes		4	7	5	5						21
Varios	1	3	2	2		2	1				11
Totales	19	120	190	144	107	49	32	16	4	7	

(11) M. G. Kendall: «The Advanced Theory of Statistics».—London, 1943. Appendix Diagram.

GUADRO IV (b, hembras)

Contenidos	1 a 2 años	2 a 3 años	3 a 4 años	4 a 5 años	5 a 6 años	6 a 7 años	7 a 8 años	8 a 9 años	9 a 10 años	10 a 11 años	11 años	Tota- les
Accidentes..	4	11	19	29	15	11	6	1	5	1		102
Alimentos..		3	5	2					1			11
Animales ..	1	3	3	3	1	1						12
Ceremonia ..		3	11	6	6	12	30	13	6			87
Enfermedad..	1	4	15	19	16	9	3	2		1		70
Escolar			6	13	9	3	4	2		1		38
Fotografía ..		3	2		2	1						8
Guerra	2	10	24	14	13	3						66
Juegos y jug.	2	12	20	11	10	1		1				57
Espectáculo.	1	5	11	10	4	2	2	2			1	38
Muerte	2	2	9	3	9	3	5	2	1	1		37
Personas			2	1	1	1						5
Travesuras ..	1	14	17	20	11	5		1				69
Vestido		2	4					1				7
Viaje	1	6	9	14	7	4	5					46
Varios		2	4	2	2							10
Totales	15	80	61	147	106	56	55	25	13	4	1	

Interpretamos los cuadros expuestos. En las hembras, los cuatro temas que alcanzan una mayor frecuencia son: accidentes, ceremonia, enfermedad, travesuras. En los varones, el orden es: accidentes, guerra, enfermedad, juegos y juguetes.

Esto significa que dentro de unos límites reducidos la clase de recuerdo varía con el sexo, variación que apenas habíamos reconocido en la fecha de fijación, pero que aquí se evidencia. Así, por ejemplo, el contenido guerra alcanza 115 casos en varones y 66 en hembras, mientras que en el apartado ceremonia se invierten los términos (12). Análogas diferencias pueden hallarse en otros temas.

La correlación encontrada entre los contenidos correspondientes a los dos sexos es de $0,786 \pm 0,098$; como vemos, muy moderada, revelando esto probablemente una diversidad de intereses específicos en los dos sexos, señalándose, por otro lado, coincidencias en los momentos de máxima frecuencia dentro de cada intervalo de edad (ejemplo: enfermedad, guerra, juego, etc.).

Aspecto también interesante es estudiar la evolución de los contenidos en relación con la edad de fijación. En líneas generales pueden apreciarse pocas diferencias entre las edades extremas, observándose marcadamente dos tendencias:

a) Contenidos que son comunes de todas las edades (accidentes, enfermedad, juegos, etc.).

b) Contenidos típicos de determinadas edades (animales, escolar, fotografía, etc.).

(12) En las tablas originales esta desigualdad se aprecia más claramente; por ejemplo, el tema «Primera Comunión» tiene en niñas 52 casos, y en varones, 10.

Se refieren estos últimos a motivos que impresionan al niño en determinados momentos de la vida por su novedad, interés, etc., pero que después son sustituidos por otros nuevos, acomodándose a la evolución psicológica general, y, por tanto, difícilmente pueden ser estímulo para un recuerdo en edad posterior. Así, el contenido «Primera fotografía» es peculiar de los primeros años por la extrañeza e impresión que pueda provocar su realización, mas al repetir la experiencia una y otra vez pasa desapercibida para el sujeto.

Finalmente se hace preciso subrayar cómo el recuerdo, igual que otra manifestación de la vida humana, no es un hecho aislado; es resultado de la psique actuante en el instante de la fijación como totalidad. Así, por ejemplo, de tres a cuatro años, cuando el niño ha dominado el espacio mediante el movimiento, cuando puede trasladarse a capricho, llegan al máximo los accidentes (se incluyen aquí, caída, atropello, etc.), manifestando un afán extraordinario por el juego (es la época de los intereses lúdicos, según los psicólogos), alcanzando la mayor frecuencia de imágenes conservadas referentes a los apartados indicados, precisamente en esta época.

Resumiendo las conclusiones inducidas de la investigación experimental en este apartado, tenemos:

El contenido de los recuerdos infantiles está de acuerdo con los intereses dominantes de la edad en que se ha verificado la fijación.

No existe plena coincidencia en los diversos contenidos entre los dos sexos.

Se observa una tendencia a encontrar para cada contenido su máxima frecuencia en el mismo intervalo de edad en los dos sexos.

No existe diferencia esencial en la naturaleza de los recuerdos que corresponden a las edades extremas. (Ver cuadro IV, a, b.)

4. *Estado de ánimo y primer recuerdo.*—El análisis de las respuestas recogidas a través del cuestionario ha permitido distinguir dos grandes grupos de contestaciones en relación con este apartado:

1) Recuerdos acompañados de un estado de ánimo específico que se hace constar en las descripción y relato del mismo.

2) Recuerdos que no revelan ningún estado de ánimo en cuanto el sujeto no lo deja traslucir, sin que esto signifique que no estuviera impregnando al acontecimiento, hecho, etc., en el instante de su fijación, lo cual es cosa muy distinta. Veamos algunos ejemplos para comprender la diferencia:

«Me acuerdo que cuando era muy pequeñita me vistieron de ángel, y estaba tan emocionada que no podía ni dormir pensando en ello; me hicieron unas alas preciosas las monjas donde yo iba, y ese día vino un peluquero a peinarme, y cuando estaba calentando las tenacillas en un infiernillo de alcohol, se inflamó y pasé un *miedo horroroso*.» (Tres años.)

«Era en el segundo año de la guerra de Liberación cuando se grabó

en mí un recuerdo que no lo olvidaré, por ir en él la vida de mi madre. Era una tarde fría; no es que me acuerde del tiempo, pero lo puedo averiguar porque estaba junto al brasero. Pedí permiso a mi madre para ir a casa de un amigo, pero no había entrado en casa de mi amigo cuando oí una explosión. Bajé, llamé en mi casa; ¡qué alegría! Me había abierto mi madre, y no le había pasado nada por cambiarse de silla, puesto que la metralla pasó donde antes había estado sentado. Esto siempre lo recordaré.» (J. L. L. Tres años.)

«Mi primer recuerdo es que una vez, jugando con mis hermanos al lado de un estanque, me caí de cabeza al agua. Me sacó un hombre, y al llevarme mi abuela a casa, le pregunté: "Abuela, ¿me he ahogado?"» (Cuatro años.)

«Recuerdo un estanque en Sevilla, con una baranda de hierro y peces de colores; estaba mirando al Sureste, pues el sol me daba en la cara y era por la mañana. Yo les echaba migas de pan a los peces.» (A. M. Cerca de tres años.)

Para evitar posibles subjetivismos, exclusivamente se han anotado los estados de ánimo que son mencionados en la descripción, de acuerdo con el apartado primero arriba indicado, obteniendo los siguientes resultados:

CUADRO V

ESTADOS DE ANIMO QUE ACOMPAÑAN AL PRIMER RECUERDO

Estado de ánimo	Hembras	Varones	Totales
Alegría	10	13	23
Angustia	5	4	9
Ansiedad	3	5	8
Aflicción	7	21	28
Agrado	7	8	15
Carño	4	5	9
Defensa	5	5	10
Desagrado	3	5	8
Desilusión	1	2	3
Dolor físico	26	17	43
Envidia	0	1	1
Ira	4	8	12
Miedo	14	23	37
Novedad	4	29	33
Susto	20	37	57
Soledad	4	2	6
Temor	2	5	7
Tristeza	14	17	31
Vergüenza	0	1	1
Terquedad	0	1	1

Los predominantes en hembras son por este orden: dolor físico, susto, miedo, tristeza, alegría.

En los varones: susto, novedad, miedo, aflicción, dolor físico y tristeza.

La interpretación es muy clara. El primer recuerdo se relaciona con acontecimientos, hechos, etc., capaces de provocar estados afectivos penosos en una mayor proporción que gozosos. Estos resultados coinciden exactamente con los de V. C. Henri, quienes situaron el miedo en primer lugar, y los otros aquí enumerados hallaban también las frecuencias más elevadas.

5.º *Caracteres del primer recuerdo.*—Nos hemos detenido en varios aspectos fundamentales:

- 1) Relación entre claridad y recuerdo.
- 2) Relación entre espontaneidad y recuerdo.
- 3) Relación simultánea entre la claridad y la espontaneidad del recuerdo.
- 4) Evolución de estos dos atributos con la fecha en que el recuerdo ha sido fijado.

De otra manera podemos preguntar: ¿Tienen algo que ver los comentarios, el traer a la memoria en diversas ocasiones el contenido, la situación, circunstancias, estado afectivo, etc., etc., del primer recuerdo con la claridad, nitidez y conocimiento detallado del mismo? ¿Existe dependencia o relación causal entre estos dos caracteres y la edad del recuerdo? ¿Existe cierto ritmo ascendente o descendente entre la espontaneidad y la confusión del recuerdo?

Los resultados obtenidos para contestar a estos interrogantes han sido los siguientes:

	Rec. Claros	Confusos	Comentados	Espontáneos
Hembras (13)	553	97	202	448
Varones (14)	552	125	182	495

Reduciendo estos datos a porcentajes para más fácil interpretación, tendremos:

	Rec. claros	Confusos	Comentados	Espontáneos
Hembras	85,07 %.	14,93 %.	31,07 %.	68,93 %.
Varones	81,5 %.	18,5 %.	26,8 %.	73,2 %.

permitiéndonos concluir que:

El primer recuerdo se presenta en la conciencia como claro o confuso. Solamente el 1,9 por 100 de hembras y el 1,6 por 100 de varones, lo poseen semiclaro o semiconfuso.

En líneas generales, la *claridad* es atributo característico del primer recuerdo.

(13) El resto, hasta 663, son recuerdos semiclaros o semiconfusos.

(14) Idem hasta 688...

Los recuerdos que no han sido sugeridos por ningún comentario familiar, considerándolos genuinamente propios, se presentan en un tanto por ciento elevado, estimando, por tanto, la *espontaneidad* como carácter específico del primer recuerdo.

Las observaciones expuestas son válidas para ambos sexos.

Estudiados estos caracteres aisladamente, podemos ver también cómo se avienen claridad y espontaneidad, consideradas simultáneamente en un mismo recuerdo, o, lo que es igual, ¿aquellos recuerdos que son claros, lo son por ser espontáneos, y confusos por haber sido comentados, o viceversa?

Las respuestas proporcionadas por los sujetos han sido:

	Rec. Claros Comentados	Rec. Claros Espontáneos	R. Confusos Comentados	R. Confusos Espontáneos
Hembras.....	140	413	62	35
Varones.....	113	439	69	56

datos que, reducidos a porcentajes, dan:

	Rec. claros Comentados	Rec. Claros Espontáneos	R. Confusos Comentados	R. Confusos Espontáneos
Hembras.....	21,53 %	63,53 %	9,53 %	5,53 %
Varones.....	16,98 %	64,84 %	10,19 %	8,27 %

Para descubrir la clase de relación existente entre los caracteres considerados (claridad y espontaneidad), se utilizan determinadas fórmulas, obteniendo los siguientes resultados:

Hembras

$$\begin{aligned}(15) \quad Y &= 0,391 & \text{var. } Y &= 0,047 \\ V &= 0,297 \\ Q &= 0,678 & \text{var. } Q &= 0,061\end{aligned}$$

Varones

$$\begin{aligned}Y &= 0,372 & \text{var. } Y &= 0,044 \\ V &= 0,303 \\ Q &= 0,654 & \text{var. } Q &= 0,059\end{aligned}$$

datos que nos permiten concluir:

$$(15) \quad Y = \frac{1 - \sqrt{\frac{bc}{ad}}}{1 + \sqrt{\frac{bc}{ad}}}; \text{ var. } Y = \frac{1 - Y^2}{4} \left(\sqrt{\frac{1}{a} + \frac{1}{b} + \frac{1}{c} + \frac{1}{d}} \right)$$

$$V = \frac{ad - bc}{\sqrt{F_a F_A F_b F_B}}$$

$$Q = \frac{ad - bc}{ad + bc}; \text{ var. } Q = \frac{1 - Q^2}{2} \left(\sqrt{\frac{1}{a} + \frac{1}{b} + \frac{1}{c} + \frac{1}{d}} \right)$$

Existe *asociación* entre la claridad y espontaneidad del recuerdo.

Existe *asociación* entre confusión y comentario del recuerdo.

Y consecuentemente se da:

Disociación entre la confusión y espontaneidad del recuerdo.

Disociación entre la claridad y el comentario.

Es decir, aquellas situaciones, hechos, acontecimientos que se recuerdan por haber sido sus imágenes reavivadas por los demás, son generalmente confusos, o, de otra manera, los recuerdos claros son conservados en la memoria como tales sin necesidad de conmemoración a lo largo de la vida.

Finalmente, resulta interesante conocer la evolución de los caracteres asignados al primer recuerdo en relación con la edad. Para este fin se construyen los siguientes cuadros:

CUADRO VI (A, HEMBRAS)

CARACTERES DEL RECUERDO EN RELACION CON LA EDAD

Años	Claros	Confusos	Coment.	Espont.	Clar. Com	Clar. Esp.	Conf.Com.	Conf. Esp.
1 a 2	7	8	11	4	4	3	7	1
2 a 3	61	17	32	46	21	40	11	6
3 a 4	128	32	59	101	40	88	19	13
4 a 5	124	21	40	105	26	98	14	7
5 a 6	88	14	28	74	20	68	8	6
6 a 7	51	4	15	40	12	39	3	1
7 a 8	54	1	11	44	11	43	0	1
8 a 9	23	0	4	19	4	19	0	0
9 a 10	13	0	2	11	2	11	0	0
10 a 11	3	0	0	3	0	3	0	0
11	1	0	0	1	0	1	0	0
Totales	553	97	202	448	140	413	62	35

CUADRO VI (B, VARONES)

Años	Claros	Confusos	Coment.	Espon.	Cl.Coment.	Cl. Esp.	Conf.Com.	Conf. Esp.
1 a 2.....	10	9	6	13	4	6	2	7
2 a 3.....	90	30	46	74	29	61	17	13
3 a 4.....	148	38	64	122	39	109	25	13
4 a 5.....	116	24	35	105	23	93	12	12
5 a 6.....	90	16	18	88	10	80	8	8
6 a 7.....	43	6	8	41	5	38	3	3
7 a 8.....	28	2	5	25	3	25	2	0
8 a 9.....	16	0	0	16	0	16	0	0
9 a 10.....	4	0	0	4	0	4	0	0
10 a 11.....	7	0	0	7	0	7	0	0
Totales.....	552	125	182	495	113	439	69	56

Como antes, reducimos a porcentajes para mayor comodidad en la interpretación, construyendo los cuadros sucesivos:

**CARACTERES DEL RECUERDO EN RELACION CON LA EDAD
EXPRESADOS EN %**

CUADRO VII (A, HEMBRAS)

Años	Claros	Confusos	Coment.	Espon.	Cl.Coment.	Cl. Esp.	Conf.Com.	Conf. Esp.
1 a 2.....	46,6	53,4	73,3	26,7	26,6	20	46,6	6,6
2 a 3.....	78,3	21,7	41	59	26,9	51,2	14,1	7,6
3 a 4.....	80	20	36,8	63,2	25	55	11,8	8,1
4 a 5.....	85,5	14,5	27,5	72,5	17,9	67,5	9,7	4,8
5 a 6.....	86,2	13,8	27,4	72,6	19,6	66,6	7,8	5,8
6 a 7.....	92,7	7,3	27,2	72,8	21,8	70,9	5,4	1,8
7 a 8.....	98,1	1,9	20	80	20	78,1	0	1,8
8 a 9.....	100	0	17,3	82,7	17,3	82,6	0	0
9 a 10.....	100	0	15,3	84,7	15,3	84,4	0	0
10 a 11.....	100	0	0	100	0	100	0	0
11 a 12	100	0	0	100	0	100	0	0
Totales.....	85,07	14,93	31,07	68,93	21,53	63,53	9,53	5,53

CUADRO VII (B, VARONES)

Años	Claros	Confusos	Coment.	Espon.	Cl.Coment.	Cl. Esp.	Conf. Com.	Conf. Esp.
1 a 2.....	52,6	47,4	31,6	68,4	21	31,9	10,5	36,8
2 a 3.....	75	25	38,3	61,7	24,1	50,8	14,1	10,8
3 a 4.....	79,5	20,5	34,4	65,6	20,9	58,6	13,4	6,9
4 a 5.....	82,8	17,2	25	75	16,4	66,4	8,5	8,5
5 a 6.....	84,9	15,1	16,9	83,1	9,5	75,4	7,5	7,5
6 a 7.....	87,7	12,3	16,3	83,7	10,2	77,5	6,1	6,1
7 a 8.....	93,3	6,7	16,6	83,4	10	83,4	6,6	0
8 a 9.....	100	0	0	100	0	100	0	0
9 a 10.....	100	0						
10 a 11.....								
Totales.....	81,5	18,5	26,8	73,2	16,9	64,8	10,2	8,3

Las conclusiones desprendidas de los cuadros expuestos son:

Existe una acentuada relación entre la edad del recuerdo y los caracteres de éste.

La claridad y espontaneidad del recuerdo están en función de la edad en que se verificó la fijación, pudiendo establecerse una relación directa.

Recíprocamente, los recuerdos confusos y comentados están en razón inversa con la edad, disminuyendo a medida que aumenta la fecha de fijación.

Prácticamente puede decirse que a los ocho años todos los primeros recuerdos son claros y espontáneos.

La probabilidad debida al azar en los resultados encontrados es muy pequeña, en cuanto que $X^2 = 60,36$ y $n = 31$ (hembras); (varones) $X^2 = 62,54$ y $n = 28$

Estos datos dan una probabilidad aproximada de 1 por 100; luego los resultados alcanzados tienen validez.

IV. AMNESIA INFANTIL: POSIBLES CAUSAS EXPLICATIVAS

Cuando rememoramos los años iniciales de la vida, aparecen generalmente vacíos; topamos con el primer recuerdo que surge solo y aislado de un gran agujero negro. Exclusivamente esto. No obstante, la memo-

ría —según Preyer— viene la primera en el orden cronológico, hasta el punto que sin ella la comprensión es imposible.

Aparece en lo expuesto una contradicción, que queda eliminada si tenemos en cuenta que la memoria aludida por Preyer es un simple *reconocimiento* de sensaciones e imágenes experimentadas en un intervalo de tiempo muy pequeño. Se hace, por tanto, preciso que las asociaciones de las imágenes mentales del recuerdo (memoria) sean muchas veces mantenidas, pues de otro modo se olvidan pronto, perdiéndose su recuerdo durante la infancia.

A mi modo de ver, las causas que explican el desvanecimiento de los recuerdos (escasa duración) y, por tanto, la amnesia infantil, son:

Ausencia de coordinación entre las percepciones sucesivas; inexistencia de enlace asociativo entre recuerdos pasados y otros más recientes.

Multiplicidad e infinidad de impresiones nuevas.

Fugacidad y movilidad de la atención infantil, que impide la consolidación de sensaciones aisladas.

Dificultades de la evocación, en cuanto las asociaciones habituales son distintas de las existentes en el espíritu del niño.

Admitidas estas causas, preguntamos: Entonces, *¿por qué se olvidan unos recuerdos y perduran otros?*

A este interrogante sólo se puede responder fijándonos en la primera etapa de la vida del recuerdo, en su nacimiento, en cuanto que la fuerza de fijación está en función de la intensidad del hecho mental primitivo, del grado de atención que le acompaña y de la repetición de aquel acto mental.

En los primeros recuerdos encontramos que la fuerza de fijación es extraordinaria por relacionarse con hechos cuya novedad, sorpresa, repetición, etc., hieren el espíritu del niño, provocando estados afectivos fuertes (miedo, susto, alegría, tristeza, aflicción) capaces de retener su atención mariposeante por su interés particular.

El contenido mental así constituido será resucitado por la repetición del acto o por repetición de postimágenes (16), deteniendo por segunda vez la atención del niño, y así sucesivamente.

Solamente los recuerdos que han sido fijados en estas condiciones podrán ser conservados; aquellos hechos que pasan desapercibidos para el niño o que no rompen con la rutina de su vida (17), caerán en el olvido.

Veamos algunos ejemplos que comprueban lo expuesto:

C. M.—«El primer recuerdo que tengo es el siguiente: un día mi mamá nos dejó solos en casa. Mi hermano dijo que íbamos a jugar a las peluquerías; entonces fué al cuarto de papá, cogiendo la maquinilla de afeitar y llegó adonde estábamos nosotras. Me cogió

(16) De ahí que en ocasiones se recuerde un acontecimiento que ha tenido lugar exclusivamente una vez.

(17) Aunque sean extraordinarias desde el punto de vista del adulto.

y me sentó en una butaca, empezándome a afeitarme las cejas. Yo, del gustillo experimentado me quedé dormida, y cuando llegó mamá se dió un gran susto al verme tan rara, riñéndonos a todos mucho.» (Tres años. Colegio María Inmaculada.)

R. A.—«Era en tiempo de guerra y estaba yo con la señorita de compañía en un cuarto de casa. Como había mucha niebla, estaban los cristales del balcón empañados, y yo estaba escribiendo con el dedo en los cristales. De pronto veo que los cristales se inflan un poco e inmediatamente se rompieron, clavándoseme por el cuello y la cara. Era que justo en la casa de al lado había caído una bomba. La impresión que me produjo jamás la olvidaré.» (Tres años. Colegio Esclavas del Sagrado Corazón.)

P. H.—«El primer recuerdo que yo tengo es la muerte de mi abuelito. Recuerdo que ocurrió cuando estábamos cenando; recuerdo también la cena que había preparada. Pero lo que más grabado tengo en la memoria es la cara y la postura en que se hallaba cuando estaba colocado en la caja, y creo que esa jamás se borrará de mi imaginación.» (Cinco años. Colegio Patrocinio de San José.)

Finalmente interrogamos sobre la existencia de alguna razón que justifique *las diferencias individuales* en relación con la edad del primer recuerdo; es decir, si hay alguna causa que haga variar para cada individuo la fecha en que se inicia su pasado.

Binet da un motivo que me parece bastante satisfactorio y que se comprueba en el estudio presente. El dice:

Aquellos recuerdos que se remontan a los primeros años se refieren a acontecimientos que han afectado profundamente al niño, siendo recordados en multitud de ocasiones durante su infancia, mientras que los recuerdos localizados en edades posteriores han herido menos la imaginación del niño, no siendo comentados ni evocados en otras circunstancias.

Experimentalmente hemos encontrado que los recuerdos fijados hasta los tres años en un por ciento elevado han sido comentados (Cuadros VII, a y b), presentando también como carácter específico la confusión, mientras que a los cinco años el 75 por 100 y 85 por 100 (aproximadamente) son espontáneos y claros, respectivamente.

De acuerdo con esto, las razones explicativas de las diferencias encontradas en los distintos sujetos serán:

Disposiciones particulares (precocidad más o menos manifiesta).

Acontecimientos fuertes e impresionantes (guerra, caída, etc.).

Situaciones rememorativas y evocativas del recuerdo en distintos momentos de la vida.

Queda sin tocar la *significación* de los primeros recuerdos, cuestión que ha recibido diferentes soluciones entre los cultivadores de la psicología profunda, Freud (18), Jung (19), Schrecker (20), Adler, Rühle, Wexberg, etcétera, en cuanto que el fin propuesto en este estudio no es descubrir el «estilo» de cada sujeto a través de sus recuerdos, sino estudiar la actividad amnésica en uno de sus múltiples aspectos.

MARÍA CORONA ANDRÉS MUÑOZ

-
- (18) *Über Deckerinnerungen*, Mono. f. Psychiatria. n. Neurol., año VI. 1899.
(19) *Versuch einer Darstellung der Psychoanal. Theorie*, Jahrbf. Psychoan. Forsch. V. 1913.
(20) *Die individualpsychol... Ergänzungsbd.*, I. 1914.

S U M M A R Y

The first recollection of 1390 individuals is studied in this work in order to statistically arrive to the exact knowledge of the characters which that recollection may present.

The following points have been studied: the age of fixation of the recollection, its most frequent contents, the affective state which pervades and accompanies it, and the differences and concordances between both sexes.

Besides the author makes a complete analysis of the qualities, aspects and conditions which surround this recollection, centering principally her attention on clearness and spontaneity, that is to say on the brightness with which it is preserved through the time and on the influx that reviviscence, whether of its contents, or an affective state, or similar circumstances, the recollection may have.